

Ecós temporales: voces de renovación académica, lingüística y cultural en el Calendario Vivencial Educativo Comunitario

Paola Umaña Serrato¹
Carlos Paucar Pomboza²

Introducción

El presente texto emerge como un catalizador significativo en el ámbito educativo del Ecuador, proyectando un panorama en el cual la educación intercultural bilingüe (EIB) no solo constituye una política educativa, sino también se erige como un proyecto político comprometido con la diversidad cultural y la equidad social. Los siguientes párrafos no solo subrayan la diversidad lingüística y cultural inherente a Ecuador, también, delinean cómo la EIB se entrelaza con los dinámicos paisajes educativos del país, proporcionando un modelo inclusivo que reconoce y valora las identidades locales. En

1 Doctora en Letras por la Universidade Federal do Paraná, Brasil. Fue docente de la Universidad Nacional de educación (UNAE), en la Carrera de Educación Intercultural Bilingüe. También se desempeñó como docente de la Carrera de Lengua y Cultura en la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi. Actualmente realiza sus estudios postdoctorales (contacto: umaita2003@yahoo.com.mx) (ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1998-7402>).

2 Originario del pueblo kisapincha de la nacionalidad kichwa del Ecuador. Es docente investigador de la Universidad Nacional de Educación (UNAE) y ha desempeñado funciones en la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe de Ecuador como docente y funcionario. Candidato doctoral en Equidad e Innovación Educativa por la Universidad de Oviedo (España) (contacto: pawkarlos@yahoo.com) (ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-9985-2368>).

un contexto donde la pluralidad de lenguas y culturas se considera un patrimonio vivo, lo contenido aquí celebra los enfoques innovadores que conservan y revitalizan las tradiciones culturales y lingüísticas ancestrales.

La EIB en Ecuador se fundamenta en la promoción de un diálogo intercultural activo y en el reconocimiento de la sabiduría ancestral como una parte integral del conocimiento contemporáneo. A través del Calendario Vivencial Educativo Comunitario (CVEC), se explora cómo las comunidades locales participan activamente en la *co-construcción del conocimiento* y también se transforman en agentes de cambio dentro de sus propios contextos. Este enfoque, tanto educativo como comunitario, fortalece la autoestima cultural del estudiantado, fomentando un sentido de pertenencia por sus raíces y contribuyendo al refuerzo de un entorno educativo que es tanto enriquecedor, como empoderador.

Este texto no solo reflexiona sobre el presente, sino que también proyecta un futuro inclusivo y resiliente para Ecuador, en el que la diversidad se percibe como una fuente de fortaleza y renovación continua. A través de narrativas, análisis y testimonios, se invita, tanto a la comunidad educativa como al público en general, a reconsiderar el papel esencial de la EIB en la construcción de una sociedad más equitativa y cohesionada. En este sentido, el CVEC se convierte en un espacio de convergencia, donde la teoría se traduce en acción práctica y la educación no solo instruye, también forma a las generaciones futuras para abordar los desafíos globales con un sentido renovado de respeto, comprensión y solidaridad.

Reflejos culturales: explorando el Calendario como vínculo entre tiempo, comunidad y sabiduría ancestral

Según la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (SESEIB, 2019), el CVEC es concebido como “un instrumento de carácter socio-cultural curricular que inserta las sabidurías ancestrales en el ejercicio pedagógico que se desarrolla en los centros educativos comunitarios interculturales bilingües (CECIBs)” (p. 24).

Para su ejecución, se establece un fundamento legal que gira en torno a varios instrumentos normativos. Por una parte, la Constitución de 2008, el Estado garantiza el derecho a mantener, proteger y desarrollar los conocimientos colectivos, sus ciencias, tecnologías y saberes ancestrales (art. 57, nro. 11). De la misma forma, en la Ley Orgánica de Educación Intercultural Bilingüe (LOEI, 2011) se plantea la importancia de la recuperación, desarrollo y socialización de la sabiduría, el conocimiento, la ciencia y la tecnología de los pueblos y nacionalidades ancestrales (art. 8-d). Otro instrumento legal es el Marco de Operatividad para el Subsistema de Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB), que fue oficializado mediante Acuerdo Ministerial nro. 0112 del 31 de agosto de 1993 y luego actualizado mediante Acuerdo Ministerial nro. 0440-13 del 5 de diciembre de 2013. Dentro del MOSEIB (nro. 8.4) se establecen directrices específicas que respaldan la elaboración y la implementación del CVEC. Entre estas directrices se encuentran: la adaptación de las actividades educativas al horario y calendario social de las comunidades y, la elaboración y aplicación del Calendario de las nacionalidades como parte integral del proceso educativo.

Además, con la oficialización del Acuerdo Ministerial nro. MINEDUC-2017-00017-A del 23 de febrero de 2017, se ratifican los currículos nacionales interculturales bilingües de las nacionalidades para varios procesos educativos: Educación Infantil Familiar Comunitaria (EIFC), Inserción a los Procesos Semióticos (IPS), Fortalecimiento Cognitivo, Afectivo y Psicomotriz (FCAP), Desarrollo de Destrezas y Técnicas de Estudio (DDTE), Proceso de Aprendizaje Investigativo (PAI) y el bachillerato del SEIB, con sus respectivas cargas horarias. Estas disposiciones legales dan respaldo y legitimidad al uso del CVEC como una herramienta esencial en el proceso de la EIB.

Es alrededor de este marco legal que el Calendario surge como un instrumento didáctico, que se caracteriza por su capacidad para articular el tiempo de manera coherente con la pertinencia cultural, fusionándose armónicamente con otros calendarios como el nacional y el gregoriano. Asimismo, desempeña un papel crucial como representante de la comunidad educativa, al registrar con precisión las

actividades sociocomunitarias que tienen lugar en su entorno, adaptándose de manera significativa a la realidad cultural y geográfica.

En la identificación de elementos fundamentales, se abarcan diversas esferas que enriquecen su esencia: desde las actividades productivas y económicas arraigadas en la pertenencia cultural, hasta las vivencias socioculturales y las prácticas espirituales propias del pueblo o nacionalidad, las señales de la naturaleza y las actividades educativas a lo largo del año; todas contextualizadas y alineadas con la realidad cultural del grupo, fomentando un enfoque pedagógico integrado con las tradiciones y conocimientos locales. Este enfoque holístico y completo del CVEC refleja su carácter dinámico y auténtico, capaz de abrazar la diversidad y complejidad de la vida comunitaria, integrando de manera armónica la temporalidad cultural con las diversas manifestaciones y actividades que definen la identidad y el quehacer cotidiano de la comunidad educativa.

De todas estas dimensiones se extraen componentes esenciales que enriquecen el proceso educativo, abarcando diversas áreas y actividades que fortalecen el vínculo entre la comunidad y el centro educativo. Las actividades productivas y económicas, que incluyen la producción agrícola, pecuaria, artística, comercio, medicina, gastronomía, turismo, caza, pesca, entre otras, están impregnadas de pertenencia cultural, representando el sustento y la identidad de la comunidad. Las vivencias socioculturales —como las mingas, celebraciones festivas, juegos ancestrales y eventos propios de la comunidad y del centro educativo en diferentes épocas del año— nutren el tejido social y fortalecen los lazos comunitarios. Las prácticas espirituales, arraigadas en las creencias y rituales propios de cada pueblo o nacionalidad y que se manifiestan en momentos específicos del año, profundizan la dimensión espiritual y trascendental de los seres humanos con las deidades.

Las señales de la naturaleza —que son interpretaciones de los fenómenos naturales como indicadores de acontecimientos futuros según la cosmovisión local— conectan a la comunidad con su entorno natural y fomentan el respeto por la tierra y sus ciclos. En definitiva, las señas de la naturaleza son las tendencias del clima que se

avecina ayudan a organizar los tiempos y actividades de la comunidad (Valladolid, 2019). Finalmente, las actividades educativas, que se desarrollan a lo largo del año, se integran de manera contextualizada y en armonía con la realidad cultural del grupo, promoviendo un enfoque pedagógico enraizado en las tradiciones y conocimientos locales, y que, a su vez, enriquecen y enlazan todos los aspectos mencionados anteriormente, conformando así un proceso integral y en constante interacción con la comunidad y su entorno.

La elaboración del CVEC implica un proceso colaborativo y participativo en cada centro educativo, adaptado a su entorno específico. Este calendario se construye con la activa participación de la comunidad, tanto aquellos directamente involucrados en el ámbito educativo como aquellos que están vinculados de manera indirecta.

Dicho proceso inicia mediante un enfoque integral y un diálogo continuo con la comunidad educativa y los miembros locales. Ello no solo implica establecer conexiones sólidas, sino también identificar momentos cruciales, espacios relevantes y personas representativas que garanticen una participación inclusiva y significativa en todas las etapas del proyecto. La construcción y reconstrucción de saberes comunitarios se lleva a cabo mediante una variedad de técnicas, como diálogos de saberes con los amautas, vivencias en eventos sociales, productivos y culturales, entrevistas no estructuradas, observación directa y participativa, así como la exploración de otras fuentes como bibliotecas, reportajes y archivos históricos locales. Esto permite obtener una comprensión profunda y diversa de las prácticas culturales, sociales, educativas y productivas en la comunidad.

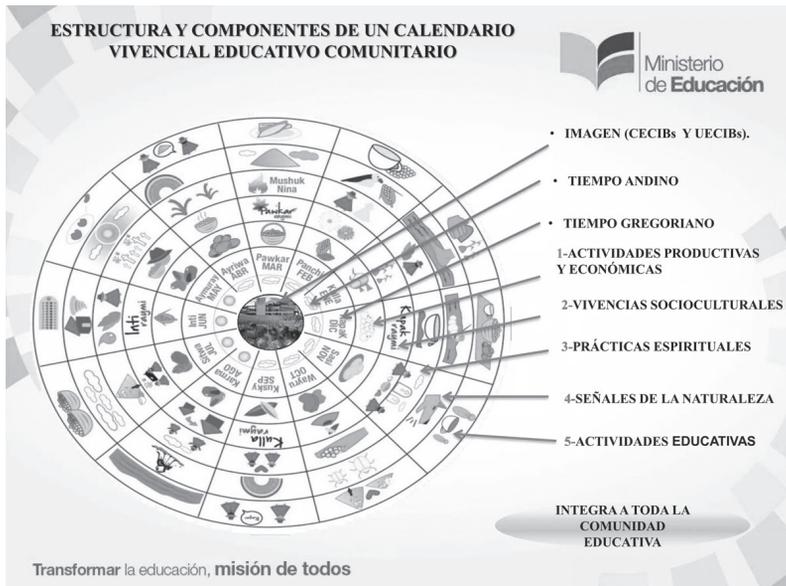
Una vez recopilados los datos, se procede con la sistematización y análisis, organizándolos, clasificándolos y resumiéndolos conjuntamente, para identificar patrones, tendencias y elementos significativos que servirán como base para la elaboración del CVEC. Este proceso dinámico y participativo facilita la integración de la comunidad en la creación de un Calendario que refleje sus tradiciones, valores y conocimientos locales. Así se fortalece el sentido de identidad y pertenencia de la comunidad, promoviendo un aprendizaje que no

solo transmite conocimientos, sino que también valora y preserva la diversidad cultural y lingüística del entorno educativo comunitario.

En la figura 1 puede apreciarse la estructura del Calendario y sus diferentes componentes.

Figura 1

Estructura propuesta por el Ministerio de Educación del Ecuador



Nota. Tomado de SESEIB (s. f.).

La estructura del CVEC se organiza de la siguiente manera: inicia con la representación gráfica del centro educativo comunitario intercultural bilingüe (CECIB), seguido por la marcación del tiempo según la cosmovisión de la nacionalidad respectiva y el calendario gregoriano. A continuación, se detallan las actividades productivas y económicas propias de la comunidad, luego las vivencias socioculturales que caracterizan la vida comunitaria. Posteriormente, se incluyen las prácticas espirituales particulares de la nacionalidad, seguidas por la interpretación de las señales de la naturaleza según

la cosmovisión local. Finalmente, se presentan las actividades educativas que se desarrollan a lo largo del año, todas ellas integradas de manera armoniosa para proporcionar una representación completa y auténtica de la vida y el conocimiento en la comunidad educativa.

La participación integral en la creación y puesta en práctica del Calendario en la EIB es clave para impulsar la preservación de las lenguas y particularidades culturales. Este enfoque colaborativo involucra de manera activa a docentes, estudiantes, familias, líderes comunitarios y representantes de las diversas nacionalidades, promoviendo una valoración equitativa de sus saberes y experiencias. Este proceso asegura que el Calendario no solo incorpore fielmente los aspectos culturales y cosmovisiones locales, sino que también permita a los y las estudiantes vincularse con su propio aprendizaje, fortaleciendo su identidad cultural.

El carácter colectivo de esta iniciativa fomenta una mayor cohesión entre los miembros de la comunidad educativa, lo que a su vez incide en la mejora del rendimiento académico y la permanencia escolar. Al “co-crear” el CVEC, se potencia la convivencia intercultural, respetando la diversidad y contribuyendo a la construcción de un tejido social más equitativo e inclusivo. Además, esta herramienta pedagógica no solo transforma el entorno escolar, sino que también se constituye como una estrategia vital para mantener vivas las lenguas y culturas originarias en el contexto educativo ecuatoriano.

En su esencia, el Calendario se erige como un instrumento práctico y colectivo que cada institución educativa moldea en sintonía con su entorno local. Más allá de su función de ubicación espacial, temporal y astronómica, su verdadero valor radica en la promoción de un vínculo ético con la naturaleza. Este enfoque reconoce la condición de los sujetos como usuarios temporales de este planeta, invitándonos a reflexionar sobre nuestra responsabilidad hacia las generaciones futuras y el cuidado del entorno que compartimos.

El CVEC se presenta en una disposición circular que, más allá de lo estético, integra de manera consciente los solsticios de junio y diciembre y los equinoccios de marzo y septiembre (Ministerio de Educación, 2017). Estos momentos clave, profundamente arraigados en la sabiduría

ancestral, no solo regulan el ciclo agrícola, marcando las épocas de siembra, cosecha y preparación de la tierra, también representan un entendimiento holístico del tiempo y el espacio. Para muchas cosmovisiones indígenas el tiempo no es lineal, sino cíclico, reflejando un continuo proceso de renovación en armonía con los ritmos de la naturaleza.

Los solsticios y equinoccios no solo organizan el calendario agrícola, también simbolizan la conexión entre los pueblos originarios y los movimientos vitales de la tierra, que van más allá del ámbito productivo para abarcar el tejido cultural y espiritual de las comunidades (Ministerio de Educación, 2017). Este enfoque cíclico del tiempo constituye una expresión viva del vínculo intrínseco entre los territorios, los recursos naturales y las culturas, siendo un reflejo de la visión holística del mundo que subyace en las cosmovisiones indígenas, donde el conocimiento se encuentra indisolublemente ligado a la tierra y su entorno.

El Calendario, por tanto, se convierte en un espacio dinámico que no solo facilita la enseñanza de saberes ancestrales, también actúa como una herramienta flexible para adaptar el currículo de la EIB a las realidades específicas de cada territorio. Más allá de ser un instrumento educativo, permite a los docentes integrar conocimientos locales y académicos, promoviendo una educación en la que se valoran tanto la diversidad cultural como los ecosistemas locales (ONU, 2006).

Esta herramienta pedagógica impulsa un proceso educativo que no se limita al ámbito cognitivo, sino que también busca educar emocionalmente, promoviendo una conexión auténtica con la diversidad de las realidades comunitarias. Al incorporar el CVEC en el aula, los docentes, por un lado, enriquecen los contenidos curriculares y por otro, crean un espacio de diálogo intercultural que fomenta el respeto, la empatía y el entendimiento mutuo. Esto contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva, que valora y respeta las diferentes formas de vivir y entender el mundo.

La implementación pedagógica del Calendario se apoya en herramientas como la Cartilla de Saberes y Conocimientos Locales (CSCL), un recurso que sintetiza los saberes comunitarios a partir de prácticas y vivencias relacionadas con la naturaleza y la organización

social. Esta cartilla, escrita por narradores locales en su propio idioma e interpretada al español, busca preservar la riqueza lingüística y cultural, sin sustituir la oralidad, sino complementándola para asegurar la transmisión efectiva del conocimiento ancestral (Ministerio de Cultura de Perú, 2019; SESEIB, 2019).

El objetivo de la CSCL es fortalecer la identidad cultural, rescatar prácticas en riesgo de desaparecer y contextualizar el proceso educativo en la realidad de cada comunidad. Este recurso permite a docentes y estudiantes acceder a conocimientos locales, facilitando la creación de materiales didácticos que integren dichos saberes en el currículo, enriqueciendo la enseñanza desde una perspectiva intercultural. Al organizarse en formatos escritos, audiovisuales o digitales, la cartilla se convierte en un recurso accesible tanto dentro como fuera del entorno educativo, contribuyendo al diálogo entre culturas.

Además de su valor educativo, la cartilla tiene un rol crucial en la preservación de conocimientos comunitarios ante la amenaza de su desaparición o apropiación indebida. Así, promueve la participación activa de estudiantes en la revitalización de saberes ancestrales, fortalece el trabajo en equipo y fomenta los valores comunitarios. Este proceso de sistematización de conocimientos, impulsado por el diálogo entre sabios y familias, influye positivamente en las prácticas docentes, permitiendo una reflexión crítica sobre la EIB.

Investigaciones como las de Valladolid (2017) y Sánchez (2011) destacan la relevancia de estos conocimientos para fortalecer la identidad cultural y la conexión entre la cosmovisión andina y la educación. Valladolid subraya la importancia de transmitir saberes que enriquecen la diversidad territorial, mientras que Sánchez explora la complementariedad entre los mundos terrenal y celestial en las prácticas agrícolas andinas, lo que proporciona un marco teórico robusto para la integración de estas cosmovisiones en los CVEC. Ambos enfoques ofrecen una base sólida para articular una educación intercultural que respete y potencie las identidades locales, promoviendo un aprendizaje enraizado en la riqueza cultural y territorial de las comunidades.

Conectando raíces: el CVEC de la Unidad Educativa Inka Samana

La Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Guardiania de la Lengua y Saberes Ancestrales Inka Samana³ se encuentra ubicada en el sur de Ecuador, en la provincia de Loja, específicamente en el cantón y parroquia Saraguro, sector Ilincho. Pertenece a la zona 7 del Ministerio de Educación, Distrito 11D08 y Circuito Saraguro C02, con el código del AMIE 11B00063.

Este centro educativo opera bajo el régimen Sierra y ofrece educación en modalidad presencial. Es de tipo fiscal y su jornada es matutina. Teniendo en cuenta que el SEIB en Ecuador se adapta a diversos niveles educativos y modalidades para asegurar una educación inclusiva y contextualizada que respete la diversidad cultural y lingüística del país, la Unidad Educativa Inka Samana se organiza a través de los siguientes niveles (planteados dentro del mismo sistema): EIFC,⁴ IPS, FCAP, DDTE y PAI.⁵ Estos procesos o niveles edu-

3 Las *unidades educativas comunitarias interculturales bilingües guardianas de las lenguas y de los saberes* son instituciones emblemáticas del sistema nacional de educación, que satisfacen condiciones óptimas de calidad y que se consideran como establecimientos referenciales para la implementación de la EIB y de la etnoeducación en el Ecuador. Estas instituciones desarrollan procesos de enseñanza-aprendizaje con pertinencia cultural y lingüística, con la finalidad de conservar, fortalecer y revitalizar las lenguas indígenas del Ecuador, para generar diálogos entre los conocimientos de las diferentes culturas y para desarrollar y preservar las cosmovisiones y saberes ancestrales en los territorios donde se asientan pueblos y nacionalidades indígenas, de conformidad con la normativa emitida por el Acuerdo Ministerial nro. 2017-00075-A (art. 2).

4 Dirigido a niños de 3 a 5 años, es lo que se conoce en el sistema tradicional como Educación Inicial. Esta etapa no solo introduce a los niños en un entorno educativo estructurado, también incorpora elementos de la cultura local para fortalecer su identidad desde temprana edad. Ofrece un enfoque educativo que integra el aprendizaje en el contexto familiar y comunitario para fortalecer los lazos entre la escuela y el entorno del niño.

5 El IPS describe el proceso mediante el cual los estudiantes se familiarizan y participan activamente en la interpretación y creación de significados a través de signos y símbolos en diferentes contextos educativos. El FCAP se centra en el desarrollo integral del estudiante, promoviendo habilidades cognitivas, emocionales y motri-

cativos están diseñados para enriquecer el aprendizaje con métodos que integran, tanto conocimientos académicos occidentales como saberes ancestrales de las comunidades indígenas. Luego pasamos al bachillerato, centrado en la formación integral y el emprendimiento comunitario, este representa el nivel más avanzado del sistema de EIB, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos críticos y conscientes de su entorno, capaces de contribuir activamente al desarrollo sostenible y equitativo de la sociedad ecuatoriana.

La distribución de estudiantes en la Unidad Educativa Inka Samana se organiza de la siguiente manera:

Tabla 1

Número de estudiantes de la Unidad Educativa Inka Samana, período lectivo 2022-2023

Proceso educativo	Matrícula mujeres	Matrícula hombres	Total
Educación Infantil Familiar Comunitaria	4	10	14
Inserción a los Procesos Semióticos	6	9	15
Fortalecimiento Cognitivo, Afectivo y Psicomotriz	8	11	19
Desarrollo de las Destrezas y Técnicas de Estudio	14	16	30
Procesos de Aprendizaje Investigativo	25	35	60
Bachillerato General Unificado	35	41	76
Total	92	122	214

Nota. Elaborado a partir de los datos estadísticos de la institución educativa.

ces de manera integrada. El DDTE es un conjunto de prácticas y habilidades que capacitan a los estudiantes para mejorar su eficiencia y efectividad en el proceso de aprendizaje. El PAI es un método que fomenta la curiosidad, la indagación y el descubrimiento a través de la investigación activa y guiada, promoviendo el desarrollo de habilidades críticas y analíticas en los estudiantes.

El enfoque teórico de la construcción curricular en la Unidad Educativa Inka Samana se fundamenta en la integralidad de las ciencias, las teorías del aprendizaje, los procesos de desarrollo cognitivo por edades y la interculturalidad científica. Es crucial la recuperación y uso de las lenguas ancestrales en este enfoque, que abarca diversos aspectos: la integralidad de los saberes de los pueblos, donde no hay fragmentación, sino una visión global de conocimientos interrelacionados a través de ciclos vivenciales; el desarrollo del conocimiento, que no solo es estructural, sino que considera las necesidades psicológicas y sociales de los estudiantes; y el dominio de los aprendizajes, expresados como acciones aplicadas a la realidad, alcanzados a través del método del sistema del conocimiento. Además, se destaca la interculturalidad científica como una interrelación de saberes y conocimientos, donde la práctica se convierte en ciencia y viceversa, así como el enfoque lingüístico que valora la lengua propia del pueblo kichwa-saraguro y la lengua de interrelación cultural.

La contextualización de los contenidos a la realidad cultural, la valoración de los propios conocimientos de los estudiantes, la simplificación de procesos complejos y la conceptualización de armonizadores de saberes, son características curriculares esenciales para garantizar aprendizajes significativos y la preservación de la identidad cultural y lingüística.

El propósito educativo, conforme a la Planificación Curricular Comunitaria de 2023, se fundamenta en la educación integral. Se busca cultivar la sabiduría y la ciencia en armonía con las normas y principios ancestrales reflejados en la chacana, como símbolo ordenador de la vida. Esta propuesta educativa se basa en valores y principios andinos como el *ama llulla*, *ama killa*, *ama shuwa*, *ama ha'pa* (no mentir, no ser ocioso, no ser ladrón, no ser desleal), y en los principios del *shuk makilla*, *shuk shunkulla*, *shuk yullaylla* (una sola fuerza, un solo sentimiento, un solo pensamiento), enmarcados en los valores de la comunidad como el *ranti ranti*, *ayni*, *chimpa purana*.

El CVEC de la Unidad Educativa Inka Samana se concibe como un instrumento pedagógico con una metodología integral que fusiona actividades comunitarias y pedagogías tradicionales. Este

El CVEC: dialogismo comunitario y representaciones comunitarias

El registro de vivencias comunitarias en el CVEC de la Unidad Educativa Inka Samana recoge una serie de experiencias fundamentales para la vida cotidiana y el desarrollo integral de la comunidad. En el Pacha, mes de Kulla Pacha (equinoccio de septiembre) se destacan las vivencias agrícolas, donde la siembra y cosecha de los cultivos son el eje central de las actividades, fortaleciendo así la relación armónica con la Pachamama y promoviendo la seguridad alimentaria. En Kapak Pacha (solsticio de diciembre), las prácticas espirituales adquieren relevancia, con ceremonias y rituales que honran a los ancestros y fortalecen los lazos espirituales de la comunidad. Por otro lado, en Pawkar Pacha (equinoccio de marzo) las vivencias socioculturales cobran protagonismo, con festividades, celebraciones y actividades que fomentan la cohesión social y el sentido de pertenencia cultural. En Inti Pacha (solsticio de junio), las actividades económicas toman el centro del escenario, con el comercio local, la producción artesanal y otras prácticas económicas que sustentan la vida comunitaria.

Finalmente, el registro de vivencias educativas se enfoca en el aprendizaje y la transmisión de saberes, con actividades educativas formales e informales, que contribuyen al desarrollo cognitivo y cultural de las nuevas generaciones, garantizando así la continuidad y preservación de la sabiduría ancestral. Estas vivencias comunitarias se entrelazan para crear un Calendario rico en experiencias significativas que fortalecen la identidad cultural y el bienestar de la comunidad de Saraguro.

En cuanto al registro de señales de la Pachamama, en el CVEC se recoge una valiosa información sobre las manifestaciones del cosmos y la naturaleza, que son interpretadas por la comunidad de Saraguro como mensajes y guías para la vida cotidiana. Las señales del cosmos, como los movimientos de los astros y los fenómenos celestes, son observadas con atención para comprender el ritmo y los ciclos naturales. Del mismo modo, las señales de los animales, como

sus comportamientos y migraciones, son interpretadas como indicadores de cambios en el entorno. Las plantas también ofrecen señales a través de su crecimiento, floración y fructificación, proporcionando información sobre las condiciones ambientales y la salud del ecosistema. Las montañas, el agua, el fuego y el aire también emiten señales, que son interpretadas por la comunidad como mensajes de la Pachamama, señalando eventos naturales y situaciones importantes para la vida comunitaria. Además, existen otras señales menos tangibles, pero igualmente significativas, como los sueños, las visiones y las intuiciones, que son consideradas como comunicaciones directas de la Madre Tierra. Este registro de señales de la Pachamama sirve como una herramienta fundamental para el conocimiento y la armonización con la naturaleza, permitiendo a la comunidad de Saraguro vivir en equilibrio y conexión con su entorno.

Los currículos por procesos y los ejes vivenciales representan enfoques educativos transformadores que se articulan en el CVEC. Los primeros se centran en un aprendizaje gradual y continuo, donde los estudiantes adquieren destrezas y conocimientos a través de experiencias prácticas y reflexión crítica. Este enfoque promueve una educación participativa y adaptable, donde los alumnos juegan un rol activo en la construcción de su saber, aplicando lo aprendido en contextos relevantes y específicos a su entorno social.

Por su parte, los ejes vivenciales destacan la incorporación de experiencias comunitarias y familiares en la enseñanza, integrando saberes locales que enriquecen el contenido académico. Este enfoque refuerza las relaciones entre la escuela, el hogar y el entorno comunitario, facilitando que los y las estudiantes conecten sus aprendizajes escolares con su vida cotidiana y su cultura, lo que favorece un entendimiento más profundo y contextualizado de los contenidos.

La alineación entre los ciclos vivenciales, los currículos por procesos y los ejes vivenciales asegura una formación completa que no solo abarca el ámbito académico, sino que también fomenta el respeto y aprecio por la identidad cultural y el entorno natural. Así, se contribuye a formar individuos comprometidos con su comunidad, conscientes de su herencia cultural, y capacitados para partici-

par activamente en la conservación y fortalecimiento de su patrimonio, elementos clave dentro del marco del CVEC.

Así pues, estos ciclos, eventos y expresiones están intrínsecamente ligados al tiempo andino y gregoriano, marcando momentos significativos en la vida comunitaria. El CEVC propone varios ciclos que reflejan la realidad y las prácticas de la comunidad de Saraguro, como son:

- Ciclo de vida (Runa Pacha): organizado por meses del año y los períodos de lluvia y sequía, este ciclo abarca las distintas etapas de la vida y sus ritmos naturales.
- Ciclo de economía propia: enfocado en las prácticas económicas y emprendimientos de la comunidad, este ciclo resalta la importancia de la autogestión y la economía local.
- Ciclo social, cultural, religioso y organizativo: comprende actividades socioculturales y eventos religiosos que fortalecen la identidad y cohesión comunitaria.
- Ciclo agrícola: centrado en las actividades productivas de la chacra, este ciclo refleja la estrecha relación entre la comunidad y la tierra, así como las prácticas agrícolas tradicionales.
- Ciclo espiritual: incluye prácticas espirituales que conectan a la comunidad con sus creencias y cosmovisión, fortaleciendo el vínculo con lo sagrado y lo trascendental.
- Ciclo cósmico: se enfoca en las señales de la naturaleza, interpretadas como mensajes y guías para la vida cotidiana, permitiendo a la comunidad vivir en armonía con su entorno.
- Ciclo educativo escolarizado: este ciclo comprende las prácticas educativas institucionalizadas de la Unidad Educativa Inka Samana, integrando los conocimientos ancestrales con los contenidos curriculares.

Estos ciclos representan la riqueza y diversidad de la vida comunitaria saraguro, sirviendo como marco para organizar las unidades y círculos de aprendizaje que se trabajan en la Unidad Educativa Inka Samana, fomentando así una educación arraigada en la realidad y las tradiciones locales.

Otro aspecto fundamental que retroalimenta los procesos educativos alrededor del calendario es la chacra saraguro, presente en todas las familias de las comunidades. Es mucho más que un simple terreno agrícola, es el epicentro de la vida y la fuente primaria de sabiduría para el pueblo saraguro. Este espacio constituye el medio de vida, a su vez es un espacio de enseñanza y aprendizaje integral. De acuerdo con las orientaciones pedagógicas de la SESEIB, todas las unidades educativas comunitarias interculturales bilingües deben contar con este espacio vivencial y didáctico.

Para su aplicación y uso, se presenta el Mapa de Saberes-Conocimientos y Dominios Contextualizados como una herramienta fundamental en el proceso educativo, organizando los elementos orientadores de la acción pedagógica, en función de los saberes propios y los ciclos vivenciales. En este mapa se destacan varios elementos clave:

- Pacha: representa los cuatro tiempo-espacios en los que se organiza la vida comunitaria, reflejados en el CVEC.
- Armonizador del saber: actúa como el conector cósmico y energético que permite el desarrollo de las actividades pedagógicas en armonía con la naturaleza, reflejado también en el CVEC.
- Macroproyecto: conjunto de actividades planificadas de acuerdo con el tiempo y espacio, orientadas hacia objetivos comunes que generan aprendizajes significativos.
- Microproyecto-unidad: es el camino para el desarrollo práctico de la pedagogía de la vida en el trabajo, vinculando la vivencia comunitaria con los dominios de aprendizaje.
- Círculo: componente pedagógico alrededor del cual se elaboran las guías de interaprendizaje, indicando el progreso del microproyecto y desarrollando los saberes y conocimientos.
- Objetivo integrador: logro general que se pretende alcanzar en cada proyecto.
- Saberes-conocimientos: incluyen los saberes de cada territorio comunitario, reflejados en el CVEC, así como los conocimientos universales tratados en cada círculo.

- Dominio: competencia integral que un estudiante tiene para resolver problemas de la vida real, integrando saberes y conocimientos en su vida personal, familiar y comunitaria.

Estos elementos constituyen la base para la organización de los proyectos de aprendizaje en la Unidad Educativa Inka Samana, donde se integran conocimientos universales con saberes propios de la nacionalidad kichwa-saraguro en armonía con los ciclos vivenciales. Cada proyecto educativo se estructura en círculos interconectados que facilitan el desarrollo integral del conocimiento de manera significativa. En este contexto, la Unidad Educativa Inka Samana se dedica al rescate, fortalecimiento y difusión del *runa shimi* (lengua indígena) y las prácticas culturales de una sociedad intercultural y plurinacional. Para cumplir con este objetivo, el profesorado implementa una metodología vivencial y práctica, fundamentada en la educación a través del trabajo y en la teoría del “aprender haciendo”, bajo una perspectiva constructivista.

La pedagogía en el contexto de Abya Yala toma como base el *ayllu*, núcleo del *ser educativo*, donde los docentes actúan como mediadores culturales. Estos enfrentan el reto de equilibrar la enseñanza de conocimientos científicos y técnicos contemporáneos con el fortalecimiento de la identidad cultural, los saberes ancestrales y la preservación de la lengua indígena (Santillán y Chimba, 2016). Inspirados en metodologías como el “aprendizaje basado en problemas y proyectos” de Dewey, se promueve el aprendizaje activo mediante la resolución de problemas y la realización de proyectos orientados al desarrollo social. Considerando la diversidad de estilos de aprendizaje, se busca satisfacer las necesidades individuales a través de actividades colaborativas, que fomentan la creatividad, el pensamiento crítico, el liderazgo y la solidaridad, integrando prácticas vivenciales con bases teóricas y el uso de herramientas tecnológicas.

La Propuesta Pedagógica Comunitaria de 2021 de la Unidad Educativa Inka Samana se fundamenta en la filosofía del pueblo kichwa-saraguro, plasmada en su arquitectura ancestral, y guía las acciones educativas a través del Camino de Gestión Administrativa y

Curricular Comunitaria. Este enfoque abarca las dimensiones: ontológica (ser), epistemológica (saber), pedagógica (hacer) y axiológica (estar). Promueve el desarrollo de los individuos en comunidad y anclando el conocimiento en la chacana. Se destaca la pedagogía de la vida, que integra la práctica con la teoría, y se enfatizan los valores éticos y estéticos saraguro hacia la Pachamama.

El CVEC refuerza la conexión con la naturaleza y la cultura saraguro, organizando el tiempo en ciclos naturales, y promoviendo la preservación de los saberes ancestrales. Esta estrategia no solo asegura la transmisión del conocimiento, sino que también fortalece la identidad y el sentido de pertenencia cultural en las nuevas generaciones, fomentando la colaboración comunitaria y una educación interdisciplinaria.

Fortaleciendo identidades y conectando con el universo: el impacto transformador del CVCE en la EIB

El Calendario constituye una innovación fundamental en el marco de la EIB en Ecuador, destacándose por su capacidad de revitalizar las lenguas y culturas de las comunidades indígenas. La implementación del CVCE en la Unidad Educativa Inka Samana es un claro ejemplo de su potencial no solo en el ámbito pedagógico, sino también en la reafirmación de la identidad cultural. Este enfoque pedagógico fomenta la participación activa de la comunidad, integrando a las familias en la transmisión de conocimientos locales sobre la tierra, los ciclos agrícolas y las festividades, lo que refuerza los vínculos emocionales y prácticos con el territorio ancestral.

Uno de los mayores retos que enfrenta la Unidad Educativa Inka Samana es la coordinación entre el calendario agrofestivo de la comunidad y el calendario escolar oficial. Esta situación subraya la necesidad de flexibilizar las estructuras educativas para incorporar los ritmos naturales y las prácticas culturales locales en el currículo, lo cual no solo enriquece el proceso educativo, sino que también fortalece la identidad cultural de los estudiantes al reconocer y valorar sus tradiciones. Esta adaptación implica una revalorización constan-

te de la cultura local como parte integral del aprendizaje, superando los enfoques educativos rígidos que históricamente han excluido o minimizado las prácticas indígenas.

El uso de herramientas pedagógicas como las guías de interaprendizaje, en conjunto con el CVEC y la CSCL, ha sido clave para estructurar y guiar las actividades educativas de manera contextualizada. Estas guías facilitan la integración del currículo con las tradiciones comunitarias, asegurando que los y las estudiantes se enfrenten a un aprendizaje relevante y significativo que refuerce su identidad cultural, mientras se revitalizan las lenguas y los conocimientos ancestrales.

La implementación de la EIB en el Ecuador no solo responde a las deficiencias de un sistema educativo que históricamente ha impuesto valores externos, también transforma la experiencia educativa en una herramienta para la valoración de la diversidad cultural y lingüística. Al integrar los idiomas y las culturas locales, se fortalece el sentido de pertenencia de los estudiantes, lo que genera una plataforma para el reconocimiento de su identidad y cultura.

A pesar de los avances logrados, persisten obstáculos derivados de una visión histórica marcada por el racismo y los prejuicios, que ha llevado a la desvalorización de las prácticas culturales indígenas. Este proceso ha generado una pérdida de identidad entre los jóvenes, quienes, en algunos casos, rechazan su lengua y cultura debido a una autoimpuesta discriminación. La EIB debe avanzar hacia un modelo que no solo reconozca la diversidad cultural, sino que valore activamente los conocimientos locales como parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, los CVCS son esenciales para reflejar la cosmovisión de los pueblos indígenas, ya que integran las actividades del ciclo agrícola y refuerzan la relación profunda entre el ser humano y su entorno. Este enfoque educativo no solo preserva los saberes ancestrales, sino que también promueve una identidad cultural sólida, necesaria para enfrentar los desafíos contemporáneos desde una perspectiva arraigada en la tradición y el respeto por la naturaleza.

Agradecimientos

Los autores agradecen el apoyo brindado al proyecto “Discursos y prácticas en torno a la interculturalidad: la experiencia de los actores educativos” (CORI-2023-7) financiado por la Universidad Nacional de Educación (Azogues, Ecuador).

Referencias bibliográficas

- Acuerdo Ministerial 00075-A. (2017, 18 de agosto). *Mediante el cual se acuerda reconocer y consolidar como Guardianas de la Lengua y de los Saberes, a las Unidades Educativas Comunitarias Interculturales Bilingües*. Ministerio de Educación del Ecuador.
- Acuerdo Ministerial 0112. (1993, 31 de agosto). *Mediante el cual se oficializa el Modelo de Educación Intercultural Bilingüe y el correspondiente Currículo para la Educación Básica*. Ministerio de Educación del Ecuador.
- Acuerdo Ministerial 044. (2013, 5 de diciembre). *Mediante el cual se acuerda fortalecer e implementar el modelo del sistema de educación intercultural bilingüe, en el marco del nuevo modelo de estado constitucional de derechos, justicia, intercultural y plurinacional*. Ministerio de Educación del Ecuador.
- Constitución de la República del Ecuador*. (2008).
- LOEI. (2011). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Registro Oficial nro. 417.31.
- Ministerio de Cultura de Perú. (2019). *Sistematización de experiencias que han recuperado e implementado conocimientos y saberes ancestrales o locales en las buenas prácticas de adaptación al cambio climático en la región Cusco*. <https://bit.ly/3DKeOzG>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2017, 21 de diciembre). *Calendario Vivencial Ancestral 2017* [Video]. YouTube. <https://bit.ly/3XUbSqZ>
- ONU. (2006). *Hacia un enfoque holístico para la protección del conocimiento indígena: las actividades de las NU, el “Patrimonio Bio-cultural Colectivo” y el FPCI-UN*. <https://bit.ly/4bRXLbs>
- Sánchez, R. (2013). Simbolismo y ritualidad en torno a la papa en los Andes. *Runa Yachachiy*, 15(27), 15-42. <https://bit.ly/4bybpk0>

- Santillán, M. L. y Chimba, F. (2016). *Ishkay Yachay: propuesta de educación intercultural bilingüe para vigorizar los saberes ancestrales andinos en equivalencia con la modernidad*. Yachay Wasi.
- SESEIB. (2013). *Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB)*. Ministerio de Educación de Ecuador.
- SESEIB. (2019). *Orientaciones pedagógicas para fortalecer la implementación del MOSEIB*. Ministerio de Educación del Ecuador.
- SESEIB. (s. f.). *El Calendario Vivencial Educativo Comunitario y las Cartillas de Saberes y Conocimientos Locales* [Diapositiva de PowerPoint].
- Valladolid, R. J. (2017). *El calendario Ritual Agrofestivo en la enseñanza comunitaria e intercultural*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Valladolid, R. J. (2019). Cosmovisión campesina andino-amazónica y agricultura campesina andina. *Biblioteca Virtual del IESPP Huancavelica*, 1, 15-19. <https://bit.ly/4kUC7re>